

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 4 de Junio de 1801.

*Concluye la noticia de algunos árboles exóticos
cultivados en Aranjuez.*

Arce de hoja de fresno. 1.

Tiene éste las hojas compuestas y las flores en racimos: es *dioico*: su flor no tiene corola, y las mas veces se hallan solos cinco estambres en la flor masculina.

Es árbol de la América septentrional, y prevalece en Aranjuez, donde se cultiva desde el año de 1785. Es muy corpulento, de pronto crecer, de mucho adorno, sin embargo de que se despoja de la hoja muy temprano en la otoñada, y requiere tierras húmedas.

Su madera es dura, de poro cerrado, con bastantes aguas, y se puede emplear en la construccion de casas, en carros, y obras de carpintería.

De este arce, del encarnado y del siguiente extraen azucar los Americanos; pero el de hoja de fresno la produce en menos cantidad, y de calidad mas inferior á las otras dos especies.

Se multiplica este árbol por semilla y tambien por estaca.

Ar-

1 *Acer negundo* L. Erable á feuille de frene. Virginian Ash-leaved Mapple.

*Arce de azucar.*¹

Sus flores no tienen pétalos ; las hojas son profundamente hendidas en cinco partes , palmeadas , verdosas por debaxo y con venas.

Crece este árbol en Aranjuez á la altura de 40 á 50 pies: su madera es muy parecida á la del arce encarnado , y puede servir para los mismos fines.

Extraen los Americanos la savia de este árbol por medio de incisiones ó barrenos que abren en su tronco desde Febrero hasta fines de Abril : recogen con sumo cuidado y limpieza el licor que destilan , en vasijas que ponen á este fin al pie de cada árbol. Hacen hervir despues lo suficiente esta savia en calderas de hierro ó de cobre hasta que se concentra y pone encarnada , trabajándola despues al modo que el zumo de la caña dulce : produce azucar muy especial , que aseguran dexar menos poso al desleirse que el azucar comun. Conviene pasar la savia por tamiz antes de hervirla para que quede limpia ; y á fin de que no se evapore demasiado en la caldera , se le echa mientras hierve manteca de puerco ó de vacas ó sebo ; y para clarificarla usan de la cal , clara de huevo ó leche.

Aunque siempre sentirán estos árboles las sangrias ó incisiones anuales por donde salen los xugos que los habian de nutrir , no por eso perecen , antes producen por muchos años crecidas cantidades de licor sin dar muestras de decadencia. El tiempo en que dan mayor abundancia de savia es en los dias de calor , á que siguen noches frias y de yelos. Se cultiva en Aranjuez desde el año de 1784.

Del arce , falso plátano , ó moscon , y de otros arces de Europa se puede tambien sacar azucar nada inferior al de la caña.²

*Arce de tartaria.*³

Tiene las hojas de figura de corazon sin divisiones , desigual-

¹ *Acer saccharinum* L. Erable á sucre. Sugar mapple tree.

² Vease *Ray's Philosophical letters* por *Derbam*. Vease tambien el tomo III de las *Transacciones americanas*. Duhamel , *Traité des arbres*. *Remarks on the manufacturing of mapple-sugar by a Society of Gentlemen at Philadelphia* 1790.

³ *Acer tartaricum* L. Erable de Tartarie Tartarian Mapple.

igualmente aserradas y las flores en racimos. Crece hasta veinte pies de altura.

*Arce de Pensilvania.*¹

Sus hojas son de tres lóbulos, puntiagudas, aserradas de dos maneras; las flores están en racimos sencillos, y sus cálices son lampiños. Se cultivan en Aranjuez dos variedades de este arce desde el año de 1788, la una es mucho mas corpulenta y de corteza lisa; la otra la tiene hermosamente jaspeada con venas blancas y verdes. Hemos notado en este Sitio que pierde esta variedad su color jaspeado si se planta en parages muy expuestos á la accion del sol.

Se sembrará la simiente de estos arces por Octubre ó Noviembre ó en Febrero en tierra ligera, y se echará sobre la simiente una capa de tierra de un dedo de grueso, disponiendo el terreno en eras que puedan regarse de pie. A el año de la siembra se pueden trasplantar en viveros ó plantales. Muchas ó las mas especies pueden tambien multiplicarse por acodo y algunas por rama; pero la planta nacida de semilla se cria mas robusta, mas derecha, y en mas corto tiempo. Los acodos tendrán al año bastantes raices para trasplantarse.

Se conocen en los jardines muchas variedades de arces con hojas rizadas, jaspeadas &c. para cuya mas pronta multiplicacion, además del acodo, se pueden inxerir sobre patron de sus respectivas especies: así se propaga en estos jardines la variedad del arce de Pensilvania de tronco jaspeado inxiriéndolo de *cachado* sobre el arce de Pensilvania ordinario.

Del ciprés siempre verde.

Tiene las hojas apiñadas y frondes de quatro lados. Se conocen en estos jardines dos variedades del ciprés siempre verdes; la una que echa sus ramos rectos formando una pirámide, por lo qual se suele llamar *ciprés piramidal*, y se conoce vulgarmente con el nombre de *ciprés hembra*. La otra variedad, que comunmente llaman *ciprés macho*, produce

¹ *Acer pensylvanicum* L. Erable du Canada. *Pensilvanian mountain mapple* ² Clase monoecia monadelphia. *Cupressus semper virens* L. *Cypress. upright cypress tree*, y *Male-spreading cypress-tree*.

ce sus ramos abiertos, y á veces pendientes. En este jardin le llaman *ciprés de Levante*. Se cria en el Levante, en Rusia y en la China. Crece mas y en menos tiempo que el ciprés piramidal, y para plantíos de utilidad se ha de preferir siempre por ser de mas corpulencia.

La madera de una y otra variedad es muy dura, algo colorada, y despide un olor balsámico que ahuyenta al gusano, y aseguran ser provechoso á los que padecen dolores de pecho y ptisis. Es buena para guitarras, harpas y otros instrumentos de música, así como para otras obras de ebanistas y carpinteros.

Si observamos las caxas en que se han conservado hasta nuestros tiempos las momias de Egipto, que son regularmente de ciprés, podremos formar juicio de la extraordinaria duracion de esta madera. Las puertas que puso Constantino en la iglesia de San Pedro de Roma eran de ciprés, y duraron mil y cien años bien conservadas: al cabo de este tiempo las quitó Eugenio IV. para poner en su lugar otras de hierro.

Se puede plantar el ciprés con utilidad en casi todas partes de España, por ser uno de los árboles que mas resisten á la sequedad grande que se suele experimentar en varios distritos de la península. Las tierras ligeras, y aun las que se reputan por estériles para producir otros árboles se pudieran destinar para cipreses como ya lo hemos probado haciendo el experimento en los cerros llamados *del Olivar* en este Sitio; donde, no obstante de haber tenido que abrir los hoyos á pico en la piedra de yeso, han prevalecido los cipreses, y se han perdido muy pocos.

El grande inconveniente que hay para que se propague este árbol tanto como era de desear, es su lentitud en crecer hasta la altura y corpulencia necesaria para que sea útil.

*Ciprés de hoja de acacia.*¹

Tiene las hojas *disticas* y extendidas. Con las semillas de este ciprés, que se introduxeron en este jardin en el año de

¹ *Cupressus disticha* L. Cypress a feuilles d'Acacia. Virginian deciduous Cypress-tree.

de 1783 llegó un testimonio certificado por tres Escribanos atestiguando haberse cogido de unos árboles enormes de esta especie que existían desde antes de la conquista en la Puebla de los Angeles.

Crece en la America septentrional y meridional en terrenos pantanosos y de mucha agua. Su madera es blanca, algo fofa, y de poro muy abierto; pero puede aprovecharse para algunas obras de carpintería.

Si se abren barrenos en el tronco de este árbol, suda, como los mas de la clase de piña, una resina transparente y olorosa, pero en corta cantidad. De las piñitas, que salen debaxo de los ángulos que forman las ramas, se puede extraer un bálsamo aromático, bueno para curar varias llagas y heridas.

Se multiplica muy facilmente por acodos echados al otoño.

Cedro de México. ¹

Ciprés de hojas apiñadas y glandulosas, *frondes* de quatro lados, de color garzo, y ramos pendientes.

En el año de 1778 vinieron de America simientes de este árbol con el nombre de *cedro de las montañas nevadas de México*. Puede ser uno de los árboles útiles que se cultivan en este jardín; pues, segun lo que se ha notado hasta ahora, es muy corpulento, de pronta vegetacion, y resiste á las sequedades grandes de este pais. Ocho de ellos se conservan muy frondosos sin riego ya hace algunos años en el cerro del olivar.

Siente la demasiada humedad, y prevalece mejor en tierras ligeras y areniscas.

Ciprés de hoja de thuya ó cedro blanco de Virginia. ²

Tiene las hojas apiñadas y *frondes* de dos filos. Es árbol natural de Virginia, la Luisiana y otras partes de la America septentrional. Abundaba mucho antiguamente en dichos paises, pero se halla ya muy apurada la especie por el grande con-

¹ *Cupressus Pendula* L. Cedre de Bussaco. Portugal Cypress.

² *Cupressus Thyoides* L. Cedre blanc d'Amerique. White Cedar.

consumo que de ella se ha hecho para la construcción de casas, piraguas, y toda clase de obras. Esta madera se labra con facilidad, es de poro cerrado, y despide un olor balsámico semejante al del *ciprés siempre verde*. De todas las maderas de America es la que mas resiste á la humedad é intemperie: es blanca, y por esto se llama *cedro blanco*: tarda en crecer tanto ó mas que el *ciprés siempre verde*.

Las simientes de todos estos cipreses se sembrarán en eras sombrías por la primera vez, y se cubrirán con una capa de tierra de medio dedo de grueso: se han de elegir tierras ligeras, porque en ellas prevalecen mejor.

Del semillero se trasplantarán los tiernos cipreses á criaderos ó tablares á los dos ó tres años, quando son todavía muy pequeños. En esta operacion se cuidará de conservar lo mejor que se pueda los cepelloncitos enteros, porque prenden con dificultad si se omite esta circunstancia. Lo mismo se ha de observar al trasplantarlos *de hecho*: esto es, para no volverlos á arrancar; cuidando en todos casos de no trasplantarlos hasta despues de pasados los fuertes frios, porque el yelo perjudica mucho á los cipreses recién trasplantados.¹

*De la guayacana.*²

Es árbol de la America septentrional de 30 á 40 pies de altura: su madera es muy firme, algo parda, y con vetas muy negras en el centro, y al nacimiento de las ramas: es muy aventajada para herramientas de carpinteros, y para toda obra curiosa; pero aseguran que se pudre muy prontamente si se expone á la intemperie, lo que no hemos probado hasta ahora en Aranjuez.

Su frutilla es al principio muy astringente y de mal sabor, pero despues de haber sufrido algunas heladas tiene buen gusto, y se puede comer sin inconveniente alguno.

Abundan las guayacanas en las tierras incultas que hay entre Nueva Yorck y la Georgia en la America septentrional.

¹ Sobre el cultivo del ciprés vease Herrera lib. III. cap. 22.

² Clase polygamia monoecia. *Diospyros Virginiana* L. *Plaguemier de Virginie*, ó *Pishamin*. *American Date-plum*. y *Persimont-tree*. Todas las superficies de las hojas son de un color.

trional , cuyos naturales hacen incisiones en sus troncos , por donde sudan goma en la primavera y verano. Tambien forman aquellos habitantes panecillos ó tortas de harina de trigo ó de otro grano , rellenas del fruto de la guayacana: las meten despues á cocer en un horno , y luego que están cocidas las sacan y ponen en una vasija de agua hirviendo para deshacerlas , y así forman una especie de cerveza sana y de muy buen gusto.

Prevalece bien en Aranjuez este árbol , y lo cultivamos desde el año de 1789. Sus simientes se sembrarán en primavera , cubriéndolas con una capa de dos dedos de tierra. Ahija mucho , y se puede multiplicar tambien por sus hijuelos ó barbados.

*Arbol tulipan.*¹

Es natural de la America septentrional , y se cultiva en Aranjuez desde el año de 1783. En su pais natal crece á mas de 70 pies. Emplean la madera aquellos naturales en la construccion de sus piraguas , sacándolas muchas veces de un solo tronco bastante capaces. Es dicha madera muy preciosa para muebles y toda obra delicada , algo roxa , y muy parecida á la caoba , siendo el mejor equivalente de ésta que se puede lograr en estos climas.

Es árbol de mucho adorno en los jardines , así por la rareza de sus hojas , como por sus flores olorosas semejantes en algun modo á las de tulipan.

Sus simientes no han madurado hasta ahora en este Sitio: lo mismo sucede en Francia é Inglaterra en donde nunca llegan á perfeccionarse.

Kalm dice en el viage citado , que emplean los Americanos las cortezas del árbol tulipan para curar las tercianas con una eficacia casi igual á la quina.

En la Carolina recogen los primeros botoncitos de este árbol , y hacen con ellos un unguento muy bueno para curar quemaduras é inflamaciones.

Las vacas comen la hoja de este árbol en la primavera , pero comunica á la leche un sabor muy extraordinario.

Co-

¹ Classe polyandria polyginia. *Liriodendron tulipifera* L. Tulipier-Tulip-tree. Sus hojas estan divididas en lóbulos.

Como no madurá la simiente de dicho árbol en este terreno no tenemos otro medio de propagarlo, siendo tan útil, que conviene hacer venir de America semilla buena; la qual se enrancia con mucha facilidad, y para que no pierda su virtud germinativa, será bien traerla entre arena y mucho mejor entre mantillo muy pasado y algo humedecido: de esta suerte se podrá conservar, y si fuese largo el viage, llegará tal vez tallecida, y puesta así en tierra prevalecerá bien y se perderán pocos granos.

*Preparacion y uso de un barniz de succino ó ambar, su aplicacion á las maderas teñidas, y métodos de teñir las maderas de Europa.*¹ Extracto

Muchas ventajas traeria al comercio de Europa el arte de imitar con los tintes las maderas que nos vienen del otro emisferio, y mientras publicamos los resultados de los experimentos que ofrecimos en nuestro artículo del modo de teñir las maderas², darémos noticia de lo mucho que ha adelantado un Sueco en esta materia.

Es sabido que las maderas teñidas necesitan un barniz de succino ó de aceyte de linaza para dexar mas subido el color, y mas brillante el bruñido: la composicion del barniz exige particular atencion; pues el de succino ó ambar, preparado en diferentes partes nunca se halla uniforme, ya sea por la negligencia que hay en derretirlo, ó ya por el modo de preparar el aceyte de linaza, que es mas ó menos secante, segun lo que se cuece. Para asegurarse de que es bueno el barniz basta aplicarlo sobre qualquiera cosa y dexarlo secar por espacio de 12 á 24 horas en una pieza de un temple moderado, y si en este tiempo se seca perfectamente, es señal que se puede usar de él.

Para hacer dicho barniz se pone el succino molido y pasado por tamiz en una *cacerola* de hierro fundido, de manera que cubra el fondo (que ha de ser llano) hasta una pulgada de alto quando mas: se coloca dicha *cacerola*

50-

¹ Annales des arts et manufactures núm. 9.

² Vease el Semanario num. 230.

sobre unas trébedes que la mantengan perfectamente horizontal en un brasero en que se mantendrá siempre la misma cantidad de lumbre hasta que se derrita el succino y quede perfectamente líquido ; y entonces se vierte sobre una chapa de hierro ó de cobre á fin de que se enfrie de repente. Estando frio se rompe en pequeños pedazos ; y si presenta en la fractura un color obscuro muy subido , y con la mitad del brillo que tenia antes de derretirlo , es señal de que está bueno para el uso.

Una larga experiencia ha hecho ver la grande atencion que se debe poner en esta operacion ; porque si el succino no queda bien derretido , no se disolverá bien en el barniz ; y si se derrite á un fuego muy vivo , ó se mantiene á la lumbre mas tiempo del que conviene , saldrá quemado , y no podrá servir de nada. Si el fuego es muy poco no se derrite , sino que forma una especie de costra de un color muy obscuro , que tambien puede emplearse como barniz , sino se ha dexado evaporar demasiado. Luego que haya perdido la mitad de su peso , es quando se halla en el mejor estado para usarlo , y si esto no se consigue , es necesario volverlo á la *cacerola* hasta que quede del peso que se requiere.

Mientras se derrite se ha de tener mucho cuidado con quitarle la espuma y todas las impurezas , y estas pueden servir tambien para barnices de inferior calidad.

Para hacer barniz no es necesario escoger precisamente la parte mas pura y transparente del succino , porque bastan los fragmentos menudos y amarillos que son de inferior calidad , y se encuentran por la mitad del precio que los pedazos grandes : la parte terrea que contienen se separa dexandola precipitar ó baxar al fondo antes de decantar ó trasvasar por inclinacion el succino derretido.

Son preferibles las *cacerolas* ó cazos de hondon llano , porque en ellas se derrite y evapora con mas prontitud : en las visijas de hondon convexo se junta en el medio mucha cantidad de succino ; y antes de que allí se derrita ni evapore , se quema por los lados.

Preparacion del barniz con aceyte de linaza.

Tómese una libra de litargirio en polvos pasados por tamiz, quatro onzas de vitriolo blanco, y dos quartillos de aceyte de linaza: póngase todo en un cazo de bastante cabida para que estos ingredientes no le llenen mas que hasta la mitad: mézclense todos bien, y cuezanse hasta que se evapore toda la humedad; lo que se conoce en la pellicula que forma: apártase del fuego, y se separa lo claro, dexando en el fondo la parte mas espesa. Mientras hierve se ha de remover de quando en quando para ayudar á que se precipite el litargirio; lo que se ha de hacer con discrecion, para que sus partes mas sutiles no queden mezcladas con el aceyte, y dexen muy espeso el barniz.

Preparacion del barniz de succino.

Tómese una parte del succino derretido, segun se ha dicho, tres partes de barniz de aceyte de linaza, y quatro de aguarrás: pónganse los dos primeros ingredientes en un cazo, en que solo ocupen la tercera parte de su cabidad, á un fuego lento, hasta que se disuelva el succino, lo que se conoce en que se hincha ó esponja: se ha de tener á mano una vasija para echar lo que rebose, si fuese menester, y no exponerse á pederlo. ¹

Disuelto el succino, se aparta el cazo de la lumbre, y luego que se haya enfriado se va echando el aguarrás, revolviéndolo sin cesar hasta que se echa todo. Despues se dexa reposar por algun tiempo para que las partes mas groseras y que no estén bien disueltas, puedan irse al honдон: luego se decanta lo claro, se cuela por un paño fino y se guarda en botellas.

Al cocer el barniz se ha de cuidar de que no rebose, ni se encienda; y si por desgracia sucediese, no hay que pensar en apagarlo con agua, porque ardería con mas fuerza, quemaria al imprudente operario, y podria ocasionar un incendio.

¹ Se pudiera usar para esto de una especie de sarten ó caldero inventado en Philadelphia por *Smith* en 1799, el que, para impedir que rebosen los líquidos, tiene un borde forrado con esponjas humedecidas con agua, cuyo contacto enfria el fluido que se levanta.

dio. El medio mas seguro es ahogar el fuego con una tapadera de madera ó de hierro , que se tendrá á mano por si fuese menester.

El objeto es conseguir un color que imite perfectamente á el de la madera de caoba , y que se conserve mucho tiempo : estos barnices y los colores de que vamos á tratar se han probado ya en madera de olmo , roble , haya blanca y roxa , peral , fresno , aliso , álamo blanco , pino y acer ; de las quales el acer , el álamo blanco , el aliso y el haya blanca , que se tiñeron con una disolucion de hierro , fueron las que salieron mas semejantes á la caoba. Las otras maderas presentaban mucha variedad , segun la diferencia de sus colores y venas , su porosidad y disposicion para absorber el tinte.

Tinte de hierro.

Tómense ocho partes de limaduras de hierro y treinta y dos de ácido nítrico (agua fuerte concentrada) que se haya debilitado con diez y seis partes de agua en un vaso de vidrio ó barro duro antes de echarle las limaduras : remuevase despues la mezcla con una espátula de madera, haciendo esta operacion baxo la campana de una chimenea , por causa de la efervescencia y desprendimiento que se verifica del gas inflamable (hydrogeno) : el barreño ó vasija de barro duro en que se haga ha de ser , á lo menos , dos veces mayor de lo que ocupa la mezcla , á fin de impedir que rebose mientras dura la efervescencia. Luego que se disuelve el hierro, toma la mezcla un color amarillo obscuro , y quando esté fria , se pone en una botella abierta sobre un baño de arena en que se dexa 48 horas , cuidando de remover continuamente la botella. Despues se añaden 28 partes de agua de rio sin dexar de revolver la composicion; se dexa reposar, y se decanta , poniéndola en frascos que se cierran bien, y así se guarda para usarla quando es menester.

Si se ha hecho todo con el cuidado que se requiere resulta una disolucion de color amarillo obscuro , propia para teñir diferentes maderas. Quando se le echa demasiada agua, ó quando es muy floxo el ácido nítrico , toma un color pardo obscuro ; y entonces es necesario añadir un poco de dicho ácido hasta que se descubra el matiz amarillo.

Este tinte se aplica á toda especie de maderas, exceptuando el roble, que á la primera vez queda casi enteramente negro; dá diferentes colores á las maderas, segun se aplica en mayor ó menor cantidad, y generalmente resulta un amarillo obscuro, y pardo subido, con vetas ó manchas que roxean.

Quatro años de experiencia han confirmado la firmeza de estos tintes, que resisten al ayre, á la luz, y aun al sol sin desmejorarse.

Tinte de palo de Fernambuco.

Tómense ocho partes de palo de Fernambuco, quatro de alumbre, y quatro de ocre colorado ó roxo y pulverizado: desliase esta mezcla en agua en que se dexará en infusion 24 horas: cuezase despues hasta que se reduzca á la quarta parte: cuelese por un lienzo fino, y consérvese en botellas para quando sea menester.

Para usar de estos dos tintes se pueden meter en ellos las piezas de madera hasta que las penetren bien por todas partes. Si se toma una parte del tinte de hierro, y se deslie de nuevo en tres partes de agua; si se tienen en este líquido las piezas de madera de suerte que las cubra y bañe bien; si finalmente se hace esto en una pieza caliente, penetrará el tinte á la madera en muy poco tiempo hasta la profundidad de la quarta parte de una pulgada, y aun mas por algunas partes.

Se ha de advertir que el tinte debe estar mas ó menos desleido en agua, segun sea la madera mas ó menos subida de color ó cargada de ácido gállico. Conviene dar vueltas á las piezas de madera para que el color salga igual.

El mismo método se puede seguir en el tinte de palo de Fernambuco, sinembargo de que no se puede usar sino con piezas pequeñas, pues para teñir las grandes es necesario valerse de otro.

Para teñir las maderas blancas con las composiciones sobredichas se frota por cinco veces la madera con una esponja empapada en el tinte de hierro, hasta que tome el color del palo de caoba. Mientras esto se haga se removerá frecuentemente el tinte, para que el hierro no se precipite al fondo de la vasija; y se ha de dexar secar la ma-
de-

dera cada vez que se frote. Acabado esto, y bien seca la madera, se frota una ó dos veces con aceyte de linaza, dexándola secar la primera vez antes de darle la segunda; y quanto mas empapada quede de dicho aceyte, tanto saldrán mas agradables los matices. Resulta de esto otra ventaja, y es, que entonces no absorve la madera tanto barniz de succino, que no dexa de ser costoso, y se le obliga á quedar en la superficie que pone brillante.

Preparada de esta suerte la madera se la da una capa igual de barniz de succino, pasando por encima una ó dos veces la esponja empapada en dicho barniz, hasta que quede muy brillante. Si la madera está bien cubierta de aceyte de linaza, le basta una mano del barniz; pero hay muebles de uso diario, y expuestos á un roze continuo, que requieren muchas manos, cada una de las quales se ha de dexar secar antes de dar la siguiente: tales son las camas, cómodas, sillas &c.

Si despues de barnizados los muebles, quedan en ellos desigualdades ó asperezas, se quitan quando el barniz esté enteramente seco, puliéndolos despues, y cubriendo aquellas partes con la última mano de barniz. Para aplicarle es preferible la esponja, porque dexa cubierta la madera con mas igualdad que la brocha, la que regularmente dexa rayas, y muchas veces pelos que se sueltan de ella. La esponja con que se barnice se ha de tener en un vaso tapado para evitar el contacto del ayre, sin cuya precaucion se encogerá, y hendirá, y no podrá servir.

Con el tinte de Fernambuco se ha de seguir el mismo método: quando se aplica á el álamo blanco ó á el aliso nudoso, queda la madera ondeada, porque el líquido se extiende transversalmente en las fibras: el mismo efecto hace en el pino y pinavete roxo, porque sus manchas resinosas no atraen tanto el tinte como las otras partes: estas circunstancias en lugar de perjudicar á los tintes, los hacen mas agradables.

Ya hace tres años que un artista emplea estos barnices en todo género de muebles del modo que se ha dicho, y todavia no há observado que hayan desmerecido á la vista. Una vez seco y endurecido el barniz, resiste al frotamiento,

y al agua hirviendo, sin perder nunca su brillo á no arañarlo con alguna cosa dura. La tinta que cae sobre él no le penetra, ni tampoco los demas colores, que se pueden quitar lavando el barniz con agua caliente: esta sola ventaja hace conveniente el barniz de succino sobre la misma madera de caoba: tiene la propiedad de endurecer las maderas blandas, y se puede usar de él sin temor del coste; pues con ocho onzas hay bastante para una mesa de juego: si la arañan ó rayan, se le da en aquella parte una mano de barniz; y finalmente, barnizando los muebles cada quatro ó cinco años, se mantendrán siempre como nuevos.

A las mesas y otros muebles lisos de madera teñida que han de quedar muy bruñidos, se puede dar la última mano con piedra pomez, aun antes de teñir la madera, y de darle de aceyte de linaza; y despues se le dá el barniz. Ha de haber mucha delicadeza en la eleccion de las piedras pomez, prefiriendo las que tengan el grano mas fino y la superficie mas lisa. Las maderas blancas y blandas se hinchan casi todas al teñirlas y pierden el bruñido; por eso es necesario pasar la piedra pomez antes de barnizarlas.

No será ocioso observar al tratar del barniz de succino que se puede aplicar sobre los dorados sin alterarlos mucho, en especial si se pone en capas muy delgadas y con igualdad. Esta aplicacion trae la ventaja de que se puedan limpiar los marcos y demas dorados lavándolos con espíritu de vino, ó con agua y xabon sin deteriorarlos. Sobre el dorado falso no se puede dar este barniz, porque lo destruye y hace mudar de color.

Tambien hemos de advertir, aunque no sea de este lugar, que se pueden barnizar todos los colores al oleo, excepto el azul, que se pondria verdoso.

Este barniz tiene la ventaja de que no se resquebraja como los que se hacen con goma laca y espíritu de vino.

El succino se recoge en grandes cantidades en las costas del Baltico.

*Premios que ofrece la Sociedad económica
de Valencia.*

Educacion. Doce premios de á 80 reales á seis niños y otras tantas niñas de seis á catorce años, que sobresalgan en las enseñanzas de esta Ciudad y arrabales.

Un socio ofrece iguales premios á los niños de las casas de huérfanos, misericordia, y fundaciones de J. B. Más.

Seis premios de á 50 reales cada uno para los niños y niñas de las escuelas de la Ciudad de San Felipe.

Agricultura. 200 reales á el que enseñe practicamente el mejor modo de hacer aceyte igual á el de Aix.

300 reales á el que en el presente año siembre y coja en este reyno mayor cantidad de patatas de la Mancha, no baxando de una fanega de tierra la sembrada.

Una medalla de plata ú oro, segun el mérito, á el que presente la noticia completa de las lagunas y pantános de este reyno, y los medios y ventajas de su desecacion; aunque despues de la noticia general, se limite á indicar el modo de desecar una sola de ellas.

Una medalla de plata ó de oro, segun el mérito, la patente de socio de mérito, y 300 reales á el que dé noticia de mayor número de minas de carbon de piedra de este reyno, sus circunstancias, y ventajas de su explotacion, presentando muestras de carbon preparado para el uso doméstico y de las artes.

El socio Don Manuel Velasco ofrece 200 reales á el que indique los mejores medios de fomentar la cria de ganado lanar, vacuno y caballar, acomodados á las diferentes gobernaciones.

400 reales á el que en este reyno coja mas cantidad de maní ó cacahuete, que no sea menos de una cahizada; y otros 400 reales al que extraiga mayor cantidad de aceyte de dicho fruto.

Artes. Mil reales al que presente doce pares de medias de seda hechas en Valencia, que igualen á las mejores extranjeras.

Don Manuel de Velasco ofrece dos onzas de oro á cada

da uno de los dos primeros gremios que establezcan exámenes de sus oficiales y aprendices, repartiéndose en los términos que se indicó en el año pasado. ¹

El mismo ofrece 200 reales á el fabricante ó artesano que asista un año á la cátedra de química de esta Universidad, y aplique á su arte los conocimientos de esta ciencia.

300 reales al que presente un plan de hornillas en que mas se economice el combustible, aplicadas precisamente á la destilacion de aguardientes, y que variando lo menos que se pueda de las que hoy se usan, se puedan habilitar éstas á poca costa.

200 reales á dos oficiales ó aprendices de algun oficio que estén mas adelantados en el dibuxo, y que, antes no hayan ganado premio; y dos premios de á 50 reales á dos niños de la casa de huérfanos que mas hayan adelantado en el mismo dibuxo.

Comercio. Se repite el premio ofrecido en el año pasado al que presente la balanza del comercio de este reyno. ²

Beneficencia. Tambien se repite el premio del año anterior á la memoria que mejor indique el medio de extinguir ó disminuir los mendigos. ³

El Socio D. Francisco Tabares ofrece 600 reales vellon á el pueblo que en 31 de Agosto de 1801 tenga mayor número de niños sacados de la casa de expósitos de esta Ciudad, y destetados: 400 reales al pueblo que mas se aproxime á el anterior; y 200 á el que siga á este último. Estos premios se distribuirán con igualdad entre las mugeres que crian los niños.

Las medallas que se ofrecen se acuñarán con los nombres de los premiados.

Los que aspiren á estos premios se dirigirán á Don Francisco Peirolón, Secretario de la Sociedad, hasta el dia 31 de Octubre de este año. Las memorias se pueden escribir en español, francés, italiano ó latin. Valencia 24 de Marzo de 1801.

¹ Vease el Semanario núm. 167. tomo VII. pag. 174.

² Vease el mismo núm. y tom. pag. 175. ³ Ib.